

LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 ctvs.

Buenos Aires, Miércoles 6 de Agosto de 1913

(PORTE PAGO)

Núm. 2008

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CANGALLO 2559
Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia, valores, giros, etc., a nombre del administrador: A. Barrera

SUSCRICIÓN PAGO ADELANTADO:

Mensual en toda la república: \$ 1,50

Exterior: \$ oro 0,80

Los originales no se devuelven ni se contestan.

LA PROTESTA, Agosto 6 de 1913

Con el pueblo

No hemos salido todavía—ni saldremos—a los linderos del campo, a contemplar cómo se mezcla el labrador con los terrones oscuros, cómo cubre su faz con la tierra que hace saltar a los surcos! La vereda, la sombreada vereda que recorre placidamente el buen burgués en busca del mejor sitio para echar una siesta con su Fray Luis debajo del brazo—el jardín de Academus, la senda de acacias—no la hemos alcanzado ni la alcanzaremos los anarquistas...

No al margen, en la ribera, sino en medio del cauce, sumados al volumen de agua, horadando la piedra, transportando el fangoso lodo, mojando las raíces de las plantas, reverdecido todo, despidiéndonos en los saltos de agua, humeando en los pantanos, brillando en los arcos iris, subiendo con las inundaciones, descendiendo en las bajantes, DE CAMOS Y ESTAMOS los anarquistas, los que tenemos la faz negra de la tierra hecha saltar en los surcos, la piel tostada de los trabajos realizados en el campo, la palabra roja, hameada con los labios como en el enero de una Lenda y llamada como palabra que, dando vueltas, pone el fuego a las haciendas de patas en una lengua o estrella, por donde los caminos de una vidriera historia!

Somos pueblo, es decir: somos campo. Y en el jardín de Academus se pasean unos pocos llamados o elegidos...

No hemos salido, ni saldremos, a los linderos del campo, a la sombreada vereda donde se pasean estos filósofos, sumergidos en grates mediaciones... Somos plebe, encendida y roja plebe, que tenemos que hacer excelente lo mismo que nos niegan, eso mismo que nos añoran como una mancha! Muestra rasbielidad de línea recta—que línea recta y lino rápidos, según la vulgarizada frase de González Pacheco—hacida a sacrificarse por todos los hermanos anarquistas que caen víctimas de la ineluctabilidad social, a levantar protestas de barricadas para defender derechos mismos de los pensadores. En esa obra en que cada hijo del pueblo cubre su faz con la tierra que hace saltar de los surcos—en esa acción voluntariosa, nada deductiva—quierearnos contemplar, desde los linderos del campo, repasando párrafos de Arcadia... ¡Y nosotros sabemos que la tiranía que no espera exige ser contrarrestada, con la protesta aquí de lo que pasa en Barcelona, con la protesta en Barcelona de lo que pasa aquí! ¡Y nosotros sabemos que si no estamos en el campo de acción—de la acción popular, de la que tantas veces hemos hecho uso, para protestar por nuestros presos, para defender derechos de la civilización—es igual y lo mismo, que nos paseemos por los jardines de Academus o que vamos a echar una siesta con Fray Luis de León en una sombreada vereda!

Falta que los anarquistas creamos de

nuevo que es importante salir a la calle, para ayudar y para ayudarse. Falta que nos veamos al lado del hombre de los terrones, del hombre de la cárcel, del hombre de las injusticias—de lo despreciable, de lo abandonado por bajo y que nosotros sabemos que no es bajo;—que cada uno no nos veamos como uno de los pocos llamados o elegidos a goces superiores, a refinamientos o delicadezas que los otros no comprenderán; que en esto, en fin, no hagamos residir todo nuestro anarquismo.

El pueblo desea nuestra confraternización; los oprimidos desean vernos a su lado, pero no con las solas palabras, sino con actos reales contra sus opresores; el pueblo es el mismo de ayer y está ávido de acompañar siempre a la justicia: es necesario que estemos con él o fracasamos...

T. Antilli.

Sobre la gira de propaganda

De cuantas iniciativas ha lanzado la F. O. R. A., ninguna me ha sido tan simpática, como la que hace actualmente sobre la gira de propaganda al interior de la República.

He permanecido cuatro años en la campaña, he vivido la vida del campesino, y conozco la necesidad que tiene de que lo lleven un poco de luz; a más de que es de imprescindible necesidad unir al obrero del campo con el de la ciudad a fin de conseguir la emancipación que todos anhelamos.

Y ahora paso a bosquejar la propaganda que a mi modo de ver debe hacerse.

El chacarero, tipo con sentimientos burgueses, porque cree que con buenas cosechas podrá reunir un capital, es uno de los que debemos propagar haciéndole comprender la explotación nueva de que es víctima.

Por una parte, los dueños de campo, que le roban una gran parte del producto de su trabajo; de otra los exportadores de cereales que los pagan lo que se los antoja, el almacenero que les roba en los artículos que les vende, el comisario que lo perjudica si no le hace regalos, y otras muchas lacras que lo oprimen, hacen que cada año el mal estar sea mayor y la miseria lo está siempre acechando detrás de la puerta.

Todo esto es necesario hacerle comprender a fin de que deseché las ideas burguesas y se convierta en lo que realmente es; un explotado como nosotros.

El gauchito, espíritu valiente y amante de la libertad y a quien le han inculcado miles de prejuicios, es el más llamado a la propaganda. Borracho, jugador y pendenciero, es el tipo que nos presentan los que lo escarnecen; pero si es borracho, es un medio de que se valen los burgueses para explotarlo; si juega también es porque le enseñan en los clubs políticos, y si es pendenciero es porque no quiere sufrir vejámenes de nadie y porque hacen todo lo posible por despertarle el sentimiento indomito de la raza para entronizarse los caudillos; pero en el fondo, es noble, leal y desinteresado, y se podría hacer mucho de él, haciéndole comprender en lo que debe emplear la valentía.

Desposeídos de una tierra que es de ellos, vagan errantes por la inmensidad de la pampa cual girones de una raza destruida por los ladrones que lo despojaron de la tierra.

Despertémosle el sentimiento de rebeldía, hagámosle comprender que la tierra y cuanto produce les pertenece; procuremos atraerlos hacia los obreros

de la ciudad, explotados en la fábrica como ellos en la tierra, y entonces seremos fuertes en la lucha por la libertad, puesto que en caso de revuelta, no solo no serán un estorbo para nosotros, sino que contaremos con aliados para conquistar el bienestar que como a hombres, nos pertenece.

El día que el obrero del campo y el de la ciudad estén unidos, ¡pobre burguesía! vuestro imperio de crímenes caerá cual castillo de naipes que el más ligero soplo de viento derriba en tierra.

Y ese día la humanidad será libre y feliz.

C. Moreno.

Himnos patrióticos

El carácter del himno patriótico es bárbaro y como tal procede de otras épocas. Es un compendio de todas las ruindades que existieron en el corazón del hombre. Y si hoy amamos esa estrofa fogosa e inmorale porque queremos demostrar la buena naturaleza nuestra y dar una idea de lo que valemos. Hemos sustituido el grito gutural, seco y rudo, del hombre primitivo con sonidos delicados y expresivos. La rima es una conquista y como todas las conquistas la hemos colocado a los pies de una divinidad. El hombre de las cavernas manifestaba con aullidos su asombro. Las ficticias superioridades se contentaban. Pero nosotros después de un gran progreso, hemos considerado muy grosera esa demostración. Queremos exteriorizar nuestras cobardías valiéndonos de una fonética más suave.

El Himno Nacional de Alemania empieza:

«Afortunado monarca, lleno de gloria ¡salud! En tu esplendoroso trono recibe magnánimo nuestra fe y nuestro cariño. ¡Salud oh, rey!»

Y termina:

«Tus pueblos, orgullosos de sus triunfos, rey Guillermo se acercan a tu trono donde recibes magnánimo nuestra fe y nuestro cariño. ¡Salud, oh rey! (Este himno es el antiguo prusiano.)»

El Himno Nacional de Austria:

«Dios conserve la grandeza de Austria y de su Emperador! Pía éste en nosotros, que somos sus hijos y su corona es sagrada. En Austria está asegurado el trono de los Habsburgos!»

El Himno Nacional de España:

«Libertad, libertad para España — lucha al fin con esfuerzo inmortal — del tirano perezca la saña — sólo viva el poder nacional!»

El Himno Nacional de Grecia:

«Te reconozco en el corte terrible de tu espada. Reconozco tu rápida mirada que mide la tierra.»

El Himno Nacional de Inglaterra:

«Dios salve a nuestra graciosa reina! Hacéda victoriosa feliz y gloriosa. Que reine largo tiempo sobre nosotros. ¡Dios salve a la reina!»

El Himno Nacional de Rusia:

«Dios proteja al zar! Fuerte, poderoso, reina para nuestra gloria; reina para terror de nuestros enemigos. ¡Zar ortodoxo! ¡Dios proteja al zar!»

El Himno Nacional de Turquía:

«Oh, bienhechor de tu pueblo! — ¡Oh, gran emperador! — al glorioso imperio otomano — has dado la grandeza.»

No quiero cargar al lector con más ejemplos. Los trozos que preceden son muestras suficientes. Todos los himnos empiezan o acaban de la misma manera. Reyes y emperadores son laodios. No

importa que éstos sean idiotas o perversos. El poder les viene de dios y éste les absuelve. Descamamos para ellos una vida larguísima. Queremos que reinen eternamente. Superiores a nosotros, nos postramos a sus plantas. Los adoramos. Si alguna desgracia los aflige lloramos desolados. El poeta de los himnos es un ser de otras edades. En su alma los instintos primitivos son relámpagos vivos. Sinestros brillan y sus efectos son terribles. Terror y salvajismo de las noches pretéritas aullan y gimen. Un coro terrible de Eumérides alborota su espíritu. Retroceden los siglos. La evolución se produce a la inversa. La voz de las cavernas le atrae irremisiblemente. Penetra todas las superposiciones y llega hasta el fondo de su alma. Impregna su esencia de vapores ancestrales. Aparece ante su vista el hacha de sílex y el vagabundeo de las hordas feroces. En las alturas los astros le miran. El miedo a lo desconocido contiene su aliento. Necesita de una protección. Un Dios le hace falta. Lo crea a su imagen. La ceguera, el fanatismo de otros siglos vuelve a él. Si ayer cantó a Jupiter hoy glorifica al rey, al emperador o a cualquier entidad militar. No hay diferencia esencial sino un cambio de posición. En el fondo su yo no le pertenece. Le ha enajenado. En vez de formar su personalidad la ha destruido. Y ha destruido la de todos los hombres porque éstos repetirán sus inspiraciones.

Antonio M. Dopico

Desde la barra

Y TRES MÁS SEÑORES...

Para el tute de caballos del «Anfiteatro»

Los políticos se burlan del pueblo, como los héroes de circo, del público a quien engañan con sus supuestos pesos de cartón. Se pasan las barajas por detrás de las sillas,—cuando no las llevan a prevención en el puño de la camisa—; el tramoyista mantiene la penumbra durante esta operación y luego, cuando se hace la luz, no falta un comedido que salga diciendo quién ha hecho «tutes», «tutes» de caballos—el «tute» acusado últimamente por los socialistas...

Pondremos que este comedido sea «Tribuna»—y aquí viene bien decir que en nuestro lenguaje convencional a «mensajero» llamamos informativo, mientras que en otros sitios, mensajear equivale a alcahuetería—y pondremos que el acusado ha sido verdadero, por rara casualidad entre tales tahures; que el «tute» existe, puesto que anoche hemos visto a los cuatro caballos (y a un rey de España que salió con el apuro) exhibirse en el salón del «Anfiteatro».

¿Qué se proponen estas cartas? ¿Y desde luego; ¿qué se proponen los timadores al darnos por bueno ese «tute»? ¿Es cosa de poner en prensa el propio cerebro y de agregar, por las dudas, «tres de trinca», a las hazañas famosas del Hércules de circo, y a las palabras más famosas todavía de los charlatanes políticos.

Las voces legañosas que anoche han supurado infecto politiquismo sobre el público contagiado y contagioso del «Anfiteatro», no lo han dicho todo, no lo han repasado todo, no han podido expresarlo todo: faltan las «tres de trinca» que le agregamos nosotros;—pero esto lo subsanará hoy «Tribuna»... estamos seguros...

Un hércules de feria, se vanagloria ante ti de haber levantado cien kilos con

BIBLIOTECA DE LA LIGA DE EDUCACION RACIONALISTA

En proyecto la fundación de una biblioteca para el servicio de esta institución, pide a las sociedades, centros y agrupaciones que quieran favorecer con donativos de libros, nos lo comuniquen por carta para pasar a retirarlos. Aلسنا 1565.

A LOS COMPAÑEROS DE TIGRE Y SAN FERNANDO

El agente actual de LA PROTESTA en Tigre y San Fernando pide a los compañeros de estas localidades que quieran encargarse de la cobranza a los suscriptores del diario, le comuniquen a esta administración.

Dicho compañero se ve obligado a suscribirse del pueblo 15 o 20 días, de cuando en cuando y no puede ocuparse del diario con la atención que él desea.

SAN JUAN

Nos comunica el compañero Antonio Cañete, Agente de LA PROTESTA en San Juan, que por ausentarse él de este punto, fué nombrado en una reunión nuevo agente del diario, el camarada E. Esquivel, Caseros 568.

Notas administrativas

Santa Fe, M. F. — Recibimos 12 pesos: por paquetes 10 y para «Luz al Soldado», 2.

Adrogué, F. S. — Recibimos 39.50: por paquetes del periódico, 20; por rifa, 12 y por suscripciones 7.50.

Salto Argentino, J. C. B. — Recibimos 5: por tres meses de suscripción y 0.50 como donación. Va el diario.

Sociedad Oficios Varios, Punta Alta. — Recibimos 130 pesos para entregar a la Liga de E. Racionalista.

Córdoba, M. C. — Recibimos su carta. Los 5 pesos los anotamos 4.50 por tres meses de suscripción y 0.50 a donación. Es lo mismo ¿no?

General Pico, E. M. L. — Recibimos 1.50 por suscripción. Enviamos diario.

Victorica, B. F. Lúquez. — Recibimos 5 pesos: por suscripción 3 y por donación 2.

ANTONIO ZOZAYA

EL PEQUEÑO EDISON

El penúltimo curso fué de prueba. 15 días después de los exámenes cayó en cama con altísima fiebre. Allí fueron los Santos. El médico declaró formalmente que la enfermedad procedía del exceso de trabajo, de verdadero «surmenage». Hubo que desistir de los exámenes, y el verano con sus horribos calores vino a hacer más penoso el estudio. A bien que todos los veranos quedaba algo que hacer. Ricardo quería a toda costa que el niño supiese inglés y contabilidad. Le hizo llevar unos libros pequeños de comercio, y todo el día lo pasaban hablando en unos términos que sacaban de quicio a la buena Jacinta.

Have you breakfasted?—Not yet. —What time do we dine to day?—We are to dine at four o'clock. Era aquella la lucha desesperada por la sabiduría, por el porvenir, por la gloria, lucha en la cual todos caían diariamente rendidos y descorazonados.

Júzguese de la inmensa alegría que hubo en la casa cuando Pepito se hizo bachiller. Fué un día de júbilo indecible. Ricardo decidió que al día siguiente fueran todos al campo. ¡El cam-

Punta Alta, J. V. — Recibimos 12: por suscripciones, 9 y por donaciones 3. Gijena, C. R. — Recibimos 3: por suscripción, 1.50; para «Luz al Soldado», 0.50 y por folletos, 1.

Marcos Juárez, C. A. M. — Recibimos 3.50: por suscripción, 1.50 y para libros que hemos remitido 2. ¿Recibió ejemplares atrasados?

Resistencia, (Chaco), María G. de Escobar. — ¿Cuántos ejemplares quiere por número? Contesta.

«Peter»—De acuerdo con su carta enviamos el diario a la compañera que indica. Fueron números atrasados que pedía.

Bolívar, M. L. — Recibimos sus dos cartas y anotamos suscriptores. Puede remitir como mejor le parezca.

Rodríguez, G. B. — Anotamos suscriptores que indica. Fueron ejemplares pedidos.

Córdoba, F. Moll. — Anotamos suscriptores. En breve mandaremos lista de los que hay anotados en esta.

Mechita, L. G. — Recibimos 5 pesos: por suscripciones 4.50 y 0.50 como donación.

Tucumán, D. O. Lo mismo que al agente de Córdoba.

Chicoana (Salta), J. A. B. El precio es: 0.50, por los números aparecidos en Julio y 1.50 por Agosto.

Tucumán, F. G. Remitimos los 10 ejemplares pedidos, a J. V.

Santa Fé, M. E. Anotamos suscriptores. Van los 20 ejemplares.

Chacabuco, José Garay. Anotamos nuevos suscriptores.

Id., L. T. Irá carta y libros pedidos.

Coronel Suarez, A. S. Véase con el agente de esa, Juan Borda, Adolfo Alsina, 24.

Tucumán, J. A. S. Tomamos nota de su carta. Haga como indica. Van ejemplares atrasados.

Cruz del Eje, B. V. Mansilla. Anotamos suscriptores. Puede cobrar 0.50 por Julio o si no quieren así, desde Agosto.

San Fernando, P. B. Recibimos 9: por suscripciones, 4.50; para «El Anarquista», 2.—; para Ariel, 1.—, y 1.50 para Organización Obrera.

Jujuy, A. Gimenez. Recibimos 12.— por ocho suscripciones. El compañero C. F., nos dice haber recibido 14 pesos: 11 para la escuela Francisco Ferrer de Milán y 3 para «Luz al Soldado», que van en la sección «Recibido para Varios».

po! Pepito abrió los ojos desmesuradamente. El campo era también para él algo ignorado, fantástico. Por primera vez se le vió alegre, decidido, alborozado. Ricardo compró un ave y fiambres. Por la noche, Clara se puso a confeccionar unas doradas y sabrosas tortillas. Un compañero del Instituto fué invitado, y se comprometió a enseñar a Pepito a jugar al peón. Iba a ser el siguiente un día de precedentes, verdaderamente glorioso.

Pero amaneció y el desencanto fué terrible. Era imposible en absoluto comer en el campo. Estaba lloviendo sin cesar, tonazmente sobre la tierra obscura y enfangada. Caía el agua en verdaderos torrentes, y Pepito pudo verla azotar los cristales de la ventana del comedor y resbalar por ellos en gruesas gotas, como un amargo desbordamiento de lágrimas.

III

Fracasada la jira campestre, se convino en llevar al teatro al niño el domingo. Hubo que desistir también de este nuevo propósito: a mediados de mes se había agotado el dinero. Pepito se resignó como siempre.—Otra vez será, ¿no es verdad hijo mío?—le dijo la madre. Y el niño bajó la cabeza y no contestó. Estaba acostumbrado a la contrariedad; no parecía más triste que de ordinario. Los famosos estudios le ha-

San Agustín, E. L. Hoy irá carta. Posadas, R. N. Fueron ejemplares pedidos. Folletos irán esta semana. Panamá, Culebra, «Los Invencibles». Va correspondencia a nueva dirección. ¿Reciben el diario? General Urquiza, (capital), J. V. Custodio, mandamos el diario como nos indica. Pasará el cobrador.

CORREO

«Biblioteca Popular Mariana Chertcoff».—En la nota enviada falta la dirección. Sirvase comunicarla para remitir el diario y solicitar el envío de los periódicos gremiales.

La Administración.

Espectáculos

NUEVO. — Compañía cómico-dramática nacional, de Pablo Podestá. «La trepadora».

NACIONAL (Corrientes).—Compañía cómico-dramática nacional, Gerónimo Podestá.

ODEON.—Compañía dramática italiana: E. Zaccani.

NACIONAL (Norte). — Compañía cómico-dramática nacional: Gomez-Rosich. «El dandy».

COMEDIA.—Compañía de zarzuelas españolas, de los actores Carreras y Montcayo.

«El bueno de Guzmán», «El género infimo», «El chiquillo».

APOLO.—Compañía de zarzuela mixta dirigida por Rogelio Suarez.

«La canción del ciego», «El peñón nacional».

ARGENTINO. — Compañía de comedias y vaudevilles, de Florencio Parravicini.

«Viaje de placer».

VICTORIA.—Compañía de operetas y zarzuelas españolas, de Manuel Casas.— «La dama roja».

CASINO.—Compañía de variedades y atracciones. Variedades.—Lucha.

bían trocado en un automóvil.

Ricardo hubo de pensar seriamente en allegar fondos. Había que sacar el título de Bachiller. Después de larga deliberación hubo necesidad de pedir dinero sobre la paga; esto iba a dificultar grandemente la nivelación de todo presupuesto futuro; pero no era cosa de privar al muchacho de su única y legítima satisfacción: la de contemplar su título en un marco dorado. Se pidió el dinero y se sacó el diploma. Era una orla litografiada en que el director del Instituto declaraba que D. José Ponce! había acreditado en debida forma las circunstancias que se necesitan para optar al título de Bachiller, y había merecido la calificación de sobresaliente.

Pepito fué invitado a comer en casa de doña Emerenciana. La señora del principal había invitado también a un sobrino suyo, muchacho de catorce años, recio y fornido y de la piel del diablo.

Fué una curiosa y extraña entrevista la de los dos adolescentes. Rogelio, que así se llamaba el revoltoso y alegre sobrino, con su ancha espalda, su más que aventajada estatura, sus ojos vivos y sus puños hercúleos. Era el vivo contraste de Pepito, desmedrado y anémico. Mientras la viuda preparaba el yantar, los chicos hablaron, mejor dicho, Rogelio se lo habló él solo, porque el hijo de Clara era poco expansivo y se

Obras en venta en esta administración

«Sugestión», por Egidio Panella, a 20 centavos; «La Virgen Roja», por Isabel Hortensia Pereyra y S. Cordon Avellan, a 0.50; «La Columna de Fuegos», por Alberto Ghirardo, a 1 peso; «Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, 0.20.

Avisos varios

Se desea saber del compañero Alejandro Múgica, natural de Tolosa (España) de profesión fundidor que hace cuatro años estuvo en el Brasil con Enrique Braner.

Escribir a Enrique Braner, Calle Nazar 670, Sarandi, F. C. S.

—Se desea saber el paradero de Arturo Miocco. Dirigirse a «LA PROTESTA», a nombre de Armando Parusa.

Vendo la obra «El hombre y la Tierra», nueva; verla y tratar: Calle Thames, número 226.—Vicente Gallardo.—En 40 \$.

Se desea saber el paradero de Guersinda Vidal y Manuel Vidal. Darán razón a José Vidal.

Fraternidad, 101. (Paso del molino), Montevideo.

Poco hace, residían en Punta Alta, Puerto Militar, si algún compañero pudiese darnos información de sus paraderos, les pido encarecidamente lo hagan.

Se desea saber el paradero de Félix Benito Torres que residía en Carreras, Plaza de Santa Fé, dirigirse a J. M. Suarez, Fraternidad 101, P. del Molino, Montevideo.

Se desea saber el paradero de Lisardo Diaz González, lo busca su hermano Arges Caro, Moreno 530, P. A.

Repartidor práctico, se ofrece. Por carta a Mario Rapisarda, Azcuénaga 270.

Se desea saber el paradero de los compañeros Vicente de Marco y Francisco Albores y hermano. Dirigirse a LA PROTESTA.

contentaba con oír la charla regocijada y ruidosa de su nuevo amigo.

Rogelio estudiaba primer año; pero lo hacia con profesor en casa; empleaba la mañana en dar clase y estudiar; pero por la tarde era libre. Iba al Ideal Polistilo y patinaba que era un primor.

Cuando hacia buen tiempo se encaminaba al campo del «Madrid foot balls», en donde pertenecía a un equipo de Juniors. El era Goal keeper, y daba al balón cada pufetazo y cada patada que asombraba al «stand». Aunque conocía el inglés, Pepito no entendía la jerga que Rogelio llamaba sportiva; tuvo éste que explicarle lo que era «una carga». Un «back», por ejemplo, iba a dar un puntapié a la pelota; pero venía un delantero u otro cualquiera del bando contrario y le echaba a rodar; eso sí, había que hacerlo con todas las reglas del arte, para poder evitar el «penalty» o el golpe de castigo. Pero, adquiriendo práctica, todo era muy fácil—el mismo había hecho rodar una vez nada menos que a Normand por el suelo y a poco si se rompe la cabeza del golpetazo.

—¡Qué barbaridad! —decía Pepito, quién no comprendía que podía divertirse la gente de modo tan brusco.

(Continuará)